

Tarrascón y la Tarasca

Julio Loras Zaera

Las serpientes siempre han fascinado a la especie humana y han entrado formar parte de sus mitos. Así en la tradición judeo cristiana, la serpiente suele tener un papel maligno: la tentación de Adán, la serpiente de Moisés...

De las serpientes y los escurzones hay leyendas para todos los gustos: que se beben la leche de un plato, que la beben de las madres dormidas... Hay una leyenda que habla de un escurzón que mató a un joven que volvía de la mili por haber estado un año sin darle el plato de leche diario.

Pero querríamos tratar el toponímico Tarrascón. Carrascón, dicen algunos mapas, pero parece difícil que a esta altura creciese alguna carrasca. Tarrascón o Tarancón dicen otros. En fin, demasiados nombre para una sola partida de los términos de Fortanete y Valdelinares.

MI intuición, no mi saber, me dice que el nombre correcto ha de ser Tarrascón o Tarascón. ¿Por qué?. Por una leyenda de origen céltico: la Tarasca un animal fiero mitad serpiente mitad mujer que engañaba a los hombres que cedían a sus encantos devorándolos o mutilándolos horriblemente. En Francia hay una región llamada Tarascón, si no lo habéis leído, leed el divertido libro Tartarín de Tarascón, donde la leyenda viene a decir que vivían y hacían estragos las Tarascas.

Lo que vale son las tarascadas y Tarrascón. Si a alguien le da una tarascada que me lo cuente en el siguiente número.

Un abrazo y que no os encontréis ninguna Tarasca.